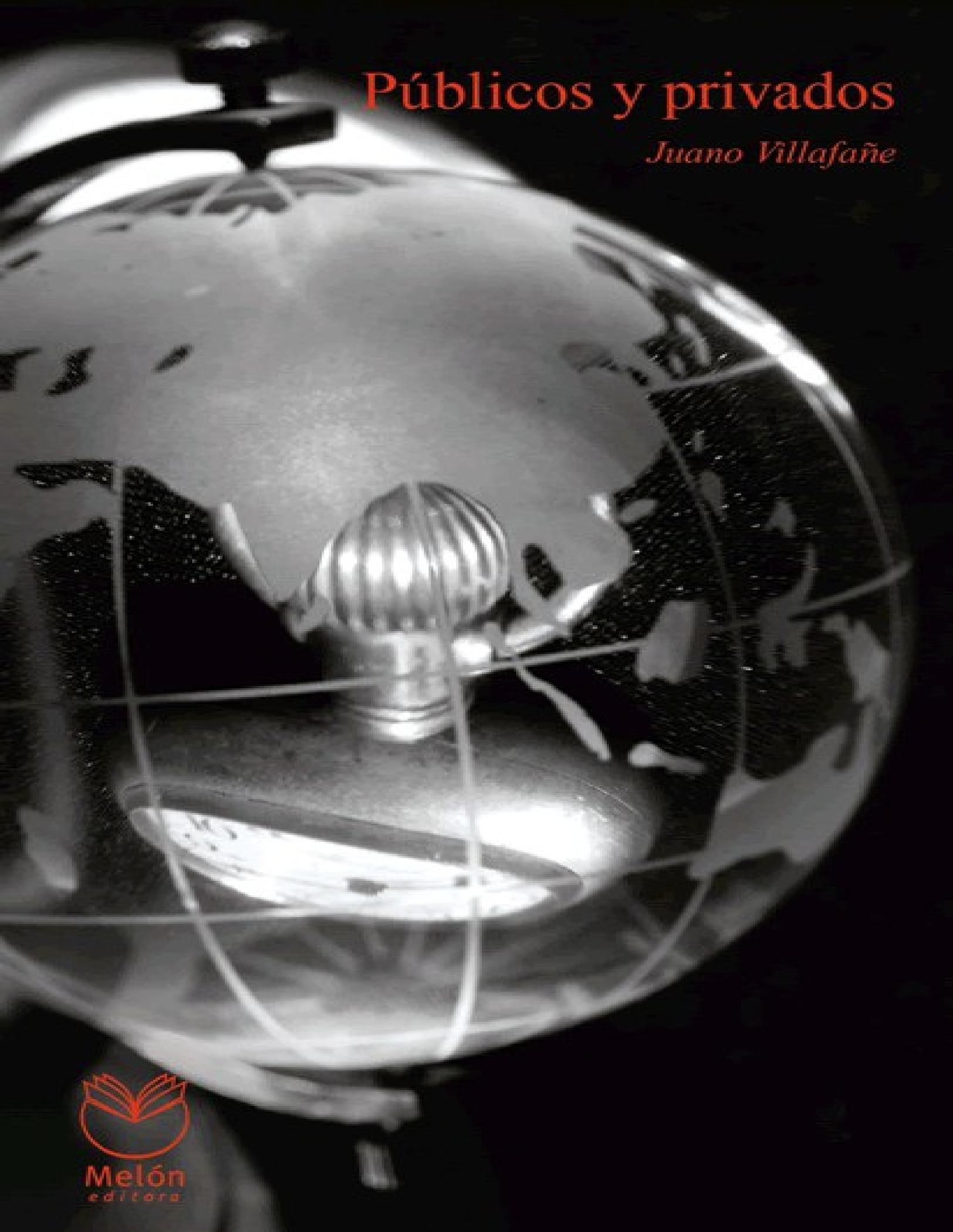


# Públicos y privados

*Juano Villafañe*



# Públicos y privados

*Juano Villafañe*



# PÚBLICOS Y PRIVADOS

*colección de poesía, 13*

Juano Villafañe  
PÚBLICOS Y PRIVADOS

Melón  
*editora*  
- 2013 -

Villafañe, Juano

Públicos y privados - 1ª ed. - Vicente López: Melón Editora 2013

[meloneditora@gmail.com](mailto:meloneditora@gmail.com)

[meloneditora.blogspot.com](http://meloneditora.blogspot.com)

ISBN: 978-987-29406-2-1



*Públicos y privados*

## PARA UNA MUJER DEL PÚBLICO

*Al Festival Internacional de Poesía de Medellín.*

Diálogo.

Juano Villafañe: *-Poeta, nos estamos  
enfrentando a una multitud.*

Armando Orozco: *-Su poema, por favor,  
dedíquese a una mujer del público.*

El miedo escénico es una multitud que espera sujeta  
en las tribunas.

El poeta contempla todas las voces que esperan  
una dedicatoria particular.

Ella forma parte de la multitud sujeta también  
sobre sí misma.

Me han dicho infinitas veces que una inclinación populista  
satura la metáfora e inhibe el afecto.

Pero hay que salvar el espectáculo, la fiesta pública  
y no avergonzarse de una intimidad cocida en casa,  
elaborada en infinitos espejos

que fueron trágicos a los usos y a los abandonos  
en las sucesivas ciudadelas

y también en los montes que crecen sobre las carreteras  
que van arterialmente a velocidades remotas  
y regresan a otra partida,

donde se arman nuevamente los reflejos de la luz

para ir a mostrarse frente a la multitud que crece  
desde una selva en la que me dejaste de noche.

Yo era de noche  
y te esperaba a la vuelta del jardín,  
a la vuelta de la multitud que huía conmigo,  
que escapaba por amor  
y abría infinitos paraguas para escucharnos  
antes de la tormenta y del silencio.

Porque si había silencio era sobre aquellos otros infinitos  
que poblaban las migraciones, las expulsiones de la tierra  
de uno con tanta patria como destino,  
con un alojamiento en la intimidad de los cristales  
y los espejos diarios.

Y ella esperaba con su propio reflejo en una multitud  
la diferencia  
el canto que señale y la frescura que llega de nuevo  
como una rosa o una gacela que baja al silencio del final  
con tu nombre o con tu cena en Medellín,  
con los días que se beben y aún esperan en un hotel  
con sus piezas adentro.

Y es en esa memoria de una multitud cubierta por la lluvia  
que me animé privadamente para decirte,  
que todo ha sido para ti, para una mujer del público,  
que todavía no he regresado para conocerte  
y nos siguen como una multitud la frescura de la noche  
los montes que bajan hacia las carreteras  
y las infinitas rosas que me besan la frente.

**UNA MUJER Y SU HIJA CAMINAN  
CON UNA SOMBRILLA DE VERANO**

La ceremonia se produce por la rigidez de una mecánica  
que sirve para cubrirse del sol.

Se trata de una sombra que se deriva de una poética  
de metal más alta que las propias mujeres.

De la naturaleza de una protección que se conduce  
caminando y deja su estela de sombras y de luces, de arenas  
hacia el fondo de los montes y de orillas hacia el fondo  
del mar.

No se sumerge una sombrilla, ni su sombra,  
solo van por un camino que las aleja en la mecánica  
que se ha inventado para cubrirse del sol.

Miran el horizonte, sea de agua o de médanos o de árboles,  
no miran el cielo.

El sentido es visible a los ojos, lo que deja la sombra  
siempre se pierde en las espaldas de las mujeres y al caer la  
luz sobre el resto del camino.

Más allá la mujer le dice a su hija: *“eran así la felicidad  
y el olvido”, “córrete un poco de mi lado, para que no  
sufras, que la luz te ciegue y te bañe la piel con todos los  
colores del mundo”*.

## LA AMANTE

Presento a mis amigos en la calle a una gran amiga  
de toda la vida.

Para lo privado mi amiga es una amante de toda la vida.

Lo público es la disputa de las mayorías, la mujer  
que saluda en la calle a mis amigos.

Y es dura esa calle, ese público dispuesto.

Lo dispuesto hacia lo bello que se hace íntimo en un racimo  
y perfume dedicado para la fiesta.

La fiesta pública donde se arriman los amigos y los amigos  
de los amigos para lo cual ella es una amiga de toda la vida.

Inclusive para la otra, para la más íntima, para el mirador,  
ella es una amiga de toda la vida.

Para el mirador de lo público ella es esa que está  
durante toda la vida.

Lo privado no tiene miradas, deseos públicos.

Estamos enterados de lo que corresponde.

Lo público de ella me duele, lo privado un secreto  
que guardo en mi cajita de cristal.

Voy hacia donde ella es una desconocida.

Excluida de la multitud, única y cierta.

## LA LÓGICA SECRETA

¿Por qué me miras por el ojo de la cerradura  
habiendo tanta otra belleza por el mundo?

Destacada al fin por los mapas de los caminos circundantes,  
recorres sólo un trecho de la noche como una espía,  
tan cerca en metros, en las distancias cortas.

Tapas tus ojos, incómoda, detrás de la puerta y no miras  
el balcón, ni las calles de Roma.

Es la otredad construida y las aventuras que se cruzan  
por el mar,  
al otro sitio, al occidente, con tanta provincia y aldea para mí.

El secreto interroga la belleza del otro, el amor del otro,  
los días contados clandestinos o públicos.

Espías como quien se consuela para siempre de esa distancia  
inalcanzable.

Lo lejano está cerca cuando observas oculta  
la belleza interna,  
la pieza, el cuadro,  
la textura de los reflejos que deja la lámpara.

Te reconoces con un pié en el otro mundo y con el cuerpo  
inclinado sobre una naturaleza secreta,  
tan erótica como una musa que vigila el escape,  
la huída y el encanto.

Sumada en una condición que emerge,  
la verdad será un secreto a voces:

*desmesuras que saben con sonidos que escuchan,*

*la inclinación y la puerta, el llamador y la dama.*

Es en el silencio de la noche donde la espía reconoce  
la marca, el rasgo inteligente, el crimen.

Ahora el cuerpo se mece en la intimidad de lo oscuro.

Lo lejos ha estado cerca, muy cerca de la piel  
y del secreto de una mujer que vuelve a reconocirme

a unos metros del mundo,

con el aire que respiro sobre mi rostro para saber  
sobre quién habré de morir

al lado de la espía que me ha visto,

inmutada,

frente a los públicos y las amantes que se fijan y avanzan  
del otro lado de la puerta.

## CIUDAD CAPITAL, AGUA DE RÍO

Qué será de lo público como una multitud que brilla  
en la ciudad

y en los puentes agrestes de rocío y césped de comedores.

Qué será de lo privado en un espíritu que bebe su vaso de  
vino desde la altura que dejan las luces del centro,  
giro de una provincia que va como siempre hasta la vuelta  
sobre sí,

tan corta y respirada.

Qué será de mi amor en los puertos y en los claros oscuros  
que caen otra vez y otra, para que descanses sobre esta calle  
y la casa del bosque con un frío de alientos  
en la madrugada de un caballo fugado.

Porque el borde de lo sagrado y del agua a unas cuabras  
de aquí, serán altura para darte, altillo, secreto mirador  
de una avenida que concluye al río.

Será secreto a voces, con un público que ingresa,  
salida al balcón y a los días que van con los vecinos,  
con los herrajes, los llamadores y el silencio de las llanuras  
construidas y penetradas.

Multitudes rodeadas en los verticales rígidos.

Río extendido, a pasos de aquí, sobre los infinitos de la luz  
y sus reservas,

conquistas que fueron una provincia, un parador de noche,  
un campo de indios y malevos con copas en su arteria,  
en su avenida, en sus pendientes de las lluvias eternas.

Oh, Ciudad Capital, agua de río.

## EL TIGRE NO ES UN ANIMAL

El tigre no es un animal.

Solo se trata de un agua de leones, islas verdes que flotan  
tanto como uno

y navegantes en multitudes

o privados con remos y canoas guaraníes  
sobre las fronteras meridionales.

Aguas de conchas, riachuelo de las Conchas  
de aguas dulces

que penetran el Paraná con un salvaje original puerto  
de cabotaje

a unos días de a pie de la aldea fundada por Garay.

El arcilloso fue de agua y en las altas sudestadas de indios  
y fuego de patriotas

se hizo luego de la Reconquista,

las conchas de agua dulce habían terminado devoradas  
por las tormentas.

Los nuevos ríos desangraron su agua y sus fangos cubiertos  
de costas,

de zarzales y espinillas donde fugaron los jaguares,

los reales felinos de estas islas.

Las caídas de agua van todas hacia el afluyente del mar,  
dan al río más enorme del mundo.

Se respira de amor sobre una pendiente de agua de leones,  
infesta de leones y leonas de agua. Gritos así, de un fondo  
con sus islas.

Llenos estamos y damos aun la luz con los ojos de vidrio,  
transparentes hoteles que tienen una ribera y una altura  
tan clara.

Son jaguares en la abundancia de una erótica repetida  
y feliz.

Llévame al Tigre, en un amor que deje sus siluetas  
como una constante

y un placer que se hace de verano y certezas perdidas.

Llévame como una estela en una navegación de fuego  
y en las iras de Dios.

Llévame por las islas y los alientos hundidos,

por esa belleza que se busca en un infinito tan lejos

y tan cerca de la aldea,

con animales que circundan la pasión y los deseos del agua  
con el mar.

Llévame al Tigre

con los felinos y la patria.

## CON EL BAILE SE APRENDE

No lo abordes, ni lo saques a bailar.

Aprende como una niña a ser mujer y a definir  
las constantes de las reglas.

No hables demasiado con ellos.

Corta la palabra mucho antes de que se te avvicinen  
hacia tu rostro de señorita.

Recuerda que una promesa es el exceso de los juramentos  
dados antes de una traición.

No te precipites, crea la escasez, la prudencia.

Vendrá solo a buscarte en una oscura noche  
y te contará un cuento en el centro del monte,  
en el centro de una calle o en el centro de una pista.  
Siempre habrá un cuento y una ciruela en el centro  
de tus piernas.

La extensión de la pieza provoca la caída de la ciruela,  
la caída del fruto.

Nadie va por la porción violeta de una miel de fruta  
derramada en el piso.

Todos van por la caída abierta al fin de otras porciones  
que se privan de la primera vez. En las otras ya no quedan  
frutos sin abrir, ni porciones de origen.

Solo los encierros en las torres altas te salvan del príncipe.

Inclusive hay quienes cuentan en secreto sobre el canto  
del baile

los pasos que van hacia la pieza y la ceremonia de ensueños  
que provocan una nueva traición y una nueva promesa.

Cuando vuelvas sobre la misma pista  
volverán los cuentos y los otros extendidos.

La experiencia vuelve a transmitirse siempre: *No lo abordes, ni lo saques a bailar. No te precipites, crea la escasez y la prudencia.*

## LA ERÓTICA COMO UNA DIFERENCIA VOLUPTUOSA

A una distancia mínima de tu cuerpo, te puedo multiplicar  
en abundancia  
frente al reloj de pared y la cortina bandeada por los vientos.  
Siempre has abierto una ventana tan inclinada y tan cierta.

Cómo se nos puede ocurrir a pocos metros  
estados privados de multitudes y de zonas imposibles  
que se instalan con un canto secreto.  
Cómo se nos puede ocurrir que avancen los públicos,  
que nos aplaudan y te dejen desnuda tan cerca del mundo.  
Cómo se nos puede ocurrir mover las piezas,  
si los gritos golpean sobre las paredes, las plazas y las calles.

Mientras descansas, habrá pasado una multitud  
sobre la puerta,  
y esperarán que cantes esta noche conmigo  
con las abanderadas cortinas y los vientos sobre el reloj  
de la pared  
en la sombra de una soledad que viaja por tu sangre  
y grita en los silencios  
y se calla en los propios silencios privados de la noche,  
tan públicos para mí, tan enormes como esa multitud  
que aviva los fogones,  
los aplausos, los gritos, las banderas.

## *Poemas dedicados*

## ANTES DE MI INGRESO A LA ETERNIDAD

### I

Antes de mi ingreso a la eternidad  
iré hacia los días  
para aprovecharlos en los asuntos y en los pendientes.  
Uno sabe, dice que sabe, que a la eternidad se llega  
con la belleza, nadie regala,  
son conquistas y desprendimientos de los que se animan.  
Se trata de eso, de discutir los últimos días de mi belleza,  
bien aplicados hacia la plenitud.  
Se trata de eso. La belleza y los días de mi belleza. Inclusive  
como ausencia y desconocimiento.  
Creo que por eso voy hacia los otros y los otros  
son los últimos días.  
La eternidad lo sabe, se contesta desde el sitio  
donde se mira el mundo,  
a los otros, a los que no llegaron.  
Por eso antes hay que estar, consumir los días, lo que se  
sabe. Se instala por necesidad, por bien de uno, por estima  
profunda. No se abandona a la calle, a los suburbios,  
pero es ese el sitio. No se trata sólo del estar o del modal  
y la costumbre cierta.  
Es por error, por la altura del arco.  
Discutir totalmente el desnudo en la última hoja que se cae.  
Lo otro es la ceremonia del campo, la fotografía,  
lo ya aprendido, lo vestido por todos.  
Viene así, con los últimos días de mi belleza.  
Miro el espejo, el día. La eternidad está mucho más allá

de los espejos y de mis últimos. Miro el espejo, la luz  
y la ventana.

Ella está en la conversación, en el tiempo de lectura,  
en los días indicados, en la novedad y la muerte.

Son pasos al costado, hacia atrás, hacia delante  
y se descansa nuevamente sobre el cuerpo.

Es lo real, lo nuevo, la casa, lo extendido.

## II

Es lo real, lo nuevo, la casa, lo extendido.

Son los pasos hacia el regreso nuevamente sobre el cuerpo  
extendido.

Es el espejo que me dice otra vez a mirarte.

Lo abundado de belleza totalmente se desplaza en el campo,  
es el campo que tuve en las ceremonias de fiestas anteriores.

Discuto otra vez mi desnudo con la hoja que se cae  
y que fue por error, por altura del arco.

Y es en la calle, en el suburbio y es la calle donde regreso  
de mi viaje eterno. Porque hay que estar, es ese el sitio.

Discutir los últimos días de mi belleza que me visitan  
como una conquista.

Desprendimiento de los que se animan.

Y quiero aprovecharlo todo para ir por los pendientes  
con una mujer de fondo.

Con la belleza de nuevo a discutir.

## FUENTE DEL DESCANSO

Descansas para mí y para la segunda mañana  
de primera  
tal como te lo ofrecí cuando te coloqué en la fuente  
en el baño de agua  
en la erótica del fuego que se hace de a poco,  
en la altura del cielo. En la altura.  
Y que fue de primera, de la boca a los ojos y la muerte.

Sigues desnuda en la fuente y en el arco  
como construida en un círculo, álgebra ciega,  
parque del mundo,  
piernas de las primeras veces en los nocturnos y en los días.

Fuente de la segunda mañana y de la mañana siguiente  
siempre descansas de primera para mí.

## LIMPIEZA SOBRE EL CUADRO ORIGINAL

Limpio a mi madre  
a veinticinco años de mi última visita  
Limpio la marioneta y la máscara  
limpio sobre el original fijo  
sobre el vacío y sus orillas.  
Así se parte hacia el álgebra ideal  
Es en el vacío donde ella me toca  
donde se realiza el tiempo sobre los ángulos de un cuadro  
que indican lo real, la figura y la perfección.  
Limpio.  
El tiempo y el espacio se abren.  
Hace varios años, desde mi última visita que nada tiene  
su tiempo.  
Es allí donde uno reúne el número ejemplar  
el recuadro perfecto  
la propia perspectiva.

Cada original recurre a su fábula,  
a su brillo.  
Cada original se reúne, se limpia,  
se corrige, se ordena.

## POÉTICA CARTESIANA

*A Jorge Dubatti*

En la búsqueda de la verdad asumimos que ya nada  
era verdad.

En la búsqueda de la eternidad nos quedamos a la vera  
de una salud con un sistema de dudas, como un alma.

Del cuerpo al alma hay solo un trecho inventado.

Del descenso al ascenso contamos los días, imaginamos  
los días.

Descendemos cuando Dios es alto, ascendemos  
con nuestra propia altura.

La verdad nos toca como un roce de vida y lo que busca  
la vida como roce.

Para asumirnos de que ya nada era verdad y que nadie dejara  
de pensar después de muertos,  
colocamos las flores sin cortar como un jardín.

Animamos a que todas las almas nos habiten,  
a ser desobedientes sin el alma,

y a obedecer con alma, a veces por felicidad o por engaño.

Descartes se murió sin alma, no tuvo tiempo de descubrirla  
como materia, ni como alma.

Unos se señalan el centro de su cuerpo.

Otros con los ojos miran lo lejos en la luz.

## REGAR EL PARQUE

*A Emilio Villafañe*

*A Valeria del Mar*

Se hace por lo verde. Por necesidad.

Se hace porque todo es un parque con animales y pájaros.

Muchos más de los que vuelan y se escapan para siempre sin ser contados, ni amados, ni comidos.

Se hace por eso, por todo lo volado, lo que vendrá, por los vecinos.

Se sabe siempre que es el verde lo que descansa y uno escribe por lo que lee, por lo que mira en el verde y lo que se transparenta del papel en la tierra.

Uno escribe por lo que lee a la caída de agua sobre el césped. Se lee en la extensión de lo regado, de lo sagrado, de lo que crece. Es por el error del arco sobre la superficie de los pastizales y de lo parejo. De lo parejo sin sobra, ni yuyos, solo con luz y sombra de la noche.

Una muerte verde es ideal y en la noche donde nadie vuela.

Solos los pájaros negros ciegos que todos conocen y viven colgados en los días iluminados.

Riego o lluvia para descansar al sol o en la tormenta.

Por necesidad. Para espantar la seca. La muerte seca.

## *Poemas anteriores*

Hubo una tarde entre sus piernas  
el rostro aquel  
que se murió en Enero  
el alcohol que bebimos  
y el amigo.

Ella no nos amó nunca  
muerta al sol  
transpirábamos juntos,  
mi amigo lo sabe  
y el rostro aquel que se murió en enero.

La soledad puede ser un acto irremediable  
como nosotros tres  
con el alcohol que bebimos  
mirando el mar  
y sus botellas vacías.

## **AL GALOPE**

Una vez la acosé  
le dije sólo caballo  
así al galope  
así se cruza la noche  
se va del párpado a la sangre  
así se explica que otros sufran la fotografía pasada  
la ausencia  
el dolor

ella aprendía  
venía a mi campo  
abría la puerta  
se abría  
al galope.

## ELLA

Ella podía enamorarse a las tres de la tarde  
salir con su blusa al mundo  
o mirarse al espejo.

Ella era esbelta  
dificilmente esbelta  
más próxima al amor que a los objetos.

Ella podía abandonar el dolor  
salir una mañana  
terminar agotada  
y agotarme.

Ella podía darse vuelta sobre sí  
abrir la puerta  
contemplarme.

Por eso es preciso beber, olvidar, dormirme,  
alcanzar de nuevo este silencio.

## PERDIDA POR LA LLUVIA

Veo tu rostro  
sobre el agua de la calle de la lluvia  
en los verdes que llevan tu cuerpo  
vestido en una blusa.  
Te debes bañar y mirar la calle  
la avenida donde arrastrabas las flores en la noche  
en la enorme y fabulosa calle de la lluvia  
que vuelve a sí misma como el agua de la lluvia  
y abres un sueño, un corredor  
por las paredes de la lluvia  
y en todas las flores de la lluvia  
que caen sobre los infinitos paraguas de la lluvia  
antes que el aire y el sol  
den a tu cuerpo  
con esa agua de lluvia  
con ese frío del cuerpo perdido por la lluvia.

## PARQUE DE LOS PERIODISTAS

*Bogotá, 1977*

Ella le llevaba sus almuerzos al parque  
-debe ser hermoso para los pájaros que ella vaya  
le lleve sus asuntos  
su pollera-.

El debe almorzar sobre su falda  
hacer las lágrimas de un trabajo duro  
porque ella sabe que el amor es difícil  
y hay que almorzar para dolerse.

Yo sólo paso y la miro tenue  
-también tendré un almuerzo sobre el parque  
a todos nos toca un amor debajo de los pájaros  
a todos nos toca  
el combate arriba de la tierra-.

## A GABRIELLE QUE NO LA CONOCÍ EN PARÍS

*Yo, poeta, oigo voces que ya no son del mundo de las ideas,  
porque allí donde estoy no hay nada que pensar.*

Antonin Artaud

Hay noticias terribles de Gabrielle  
prójimos sueltos  
y otras humanidades colgadas en las paredes  
caídos por la sed  
infantes sin permiso.

Hay noticias terribles del amor  
rosas crecidas a no saber cuándo  
dolores altos  
y otros placeres del juicio  
o del alumno.

Habrá que caer sobre ti, Gabrielle,  
hacerte amar de nuevo  
sobre el juicio  
de 1968.

## DERSU UZALA

Dersu duda tres veces antes de apuntar al tigre  
pero ha errado en la sangre  
en el hábito felino del regreso al lugar perdido  
y en la profundidad de la Taiga los celos y la duda le irán  
a su sombra.

Mientras vive su defensa en el fuego  
piensa cómo volverá el Amba  
en su olfato y en la luz de sus ojos.

Entre capitanes y esqueletos dormidos  
la noche se penetra a sí misma  
como otra memoria de la muerte  
por eso nadie como ella le recuerda sus hijos  
y los días de luz  
cuando todo era cierto  
en la perfección del pájaro en la zarza  
en la piedra redonda.

Ahora se trata de volver a la Taiga  
adentro  
a los otros sitios del mundo,  
pero quien regresa ciego  
no reconocerá sus ojos ni la trampa.

Un tiro lo deja en su patria  
en su última tierra de los cedros.

El tigre

no encontrará tu sangre.

**ELLA HABÍA MUERTO  
EN UN ACCIDENTE FERROVIARIO**

A 200 kilómetros de la ciudad de Lima  
horrible por borrascas y aceros hundidos  
perdida  
ella su cuerpo iba en la noche  
me buscaban sus ropas.

He de vestirte en la penumbra  
entre ángeles y moscas  
asientos ferroviarios  
en grandes desastres nocturnos  
en imágenes fugaces de caballos y ejércitos

Horrible,  
ahora sí,  
sobre un pueblo de peces  
y con el mar en marzo  
ella subía a sus máquinas entre arenas vedadas  
al amor y al error del amor  
a lo equívoco  
a lo exactamente errado en desperdicios y armazones  
inútiles.

He de vestirte en la penumbra  
y antes que llegues te besaré en la frente

## INUNDACIÓN DEL TEATRO

*A Elba Fábregas  
y Javier Villafaña,  
mis padres*

Si el borde del agua hubiera quedado sobre el celuloide  
como el nivel de la pecera azul  
no necesariamente tendría una palabra  
ni un hilo  
para hacer que regrese al cristal el retrato de la marioneta  
hundida.

Porque Terranova no pudo retirar las telas  
ni la humedad de la enferma  
y sólo los vínculos de los dedos  
como un amor que crea en el centro de los ejes  
hacían que ella caminara sobre la boca del retablo.

Ahora cuelga sobre el nivel del agua de los vivos  
sobre los inundados  
(los titiriteros muertos en el agua).

## **MÚSICA DE PLAYA**

Hacen daño los excesos de sol  
sobre la piel de las batallas  
en la arena limpia  
entre glorias de mujeres y ángeles.

Daña el amor en el paisaje  
con la música a deshoras.

## PRESENTACION EN LA MAÑANA

*El poeta había sido invadido por una naturaleza muerta,  
al día siguiente de la cena con ella.*

La botella no estuvo en el mar  
sólo herida en la mesa de la casa  
unida así al cristal y al viaje de arenas.

Sobre la noche  
en su cuerpo vacío, se adelantan un pájaro, un barco,  
una mujer.  
No se supone que la idea de su líquido  
haya invertido las almas y que lo cierto está en la medida  
de las frutas.  
Su propia realidad sugiere y se hunde sobre la sangre  
hasta su fondo.  
El fuego ya vuela de su boca.  
Los que estuvieron dejaron la forma  
visiones retrospectivas  
y naturalezas muertas.

(Desde su ingreso un pájaro se posó en la figura del fuego  
que durante la mañana invirtió los cuerpos que en la luz  
giraban sucesivos,  
como caudales de vidrios entre el aliento de otros incendios  
y otras aves.  
Posada así ella simula la luz y los espacios, sus uvas,  
sus deseos,

su propio cristal al borde del pájaro, de la sombra  
multiplicada de los vuelos  
de ese final templado en una colonia rural)

Su líquido ha invertido las almas.

Un pájaro descansa de su cuello.

## EL COMEDOR EN EL MAR

*Puerto del Callao, Ciudad de Lima, 1976.*

El hombre de ojos claros cae sobre la mesa del comedor  
muere de sueño por el homenaje de una mujer  
que sube de una botella a la realidad de la luz  
a los vidrios de esos espacios mediocres por el olor,  
    la miseria y el aceite  
invadidos de máquinas y dueños azules  
azuzados por esos vientos que levantan escamas y los ojos  
    negros del pescado  
en el vaivén de pacientes adheridos por el asco  
a la novedad de una inicial  
de un nuevo plato.

Ella ya refleja en el espanto de otros incendios la humedad  
    de sus piernas  
que frente al final  
dan un nivel del agua que se mueve en sus naves  
en esos deshechos de pájaros  
de hierros  
y glorias devoradas por los dientes de un salvaje que rodea  
    las aguas  
en los oscuros ojos de la cabeza adorada de moscas  
de la cabeza que expliqué, levantada de escamas  
posada en las tablas  
terminada para la vida y el deseo  
en esas colonias de piedras

que invaden la miseria  
de los rostros marcados  
de los hombres que pasan al almuerzo.

## EL JUGADOR

*La mujer se refleja en la botella. Ella ya ha huido.  
El poeta apuesta su última noche con la mujer del otro.*

El jugador que quemaba las manos  
sobre la mesa doce girando hacia el recorte  
de un borde original  
donde una marca sobre otra daban el final de lo antiguo,  
de lo prohibido  
había ocultado sus cenizas  
abandonado su botella vacía  
colgado sus ropas en ese humo que invade el sombrero  
en invierno  
y desnudo en su silla  
gira sobre sus restos, sobre los antiguos que deslizan  
las marcas.

(La duda de su prójimo perdido,  
de la mujer que ha huido del cristal,  
indicando en los entornos distintas figuras deformadas  
por el vidrio,  
ampliadas por el vidrio,  
hechos sombras por el vidrio,  
por lo que se acabó del mundo,  
de ese cuello final abandonado y vacío,  
pero vacío en ese verde que gira en la mesa  
como una muchacha,  
hecha en su espacio para sí,

vestida para sí,  
para ir y volver a beber, a quitar sus prendas  
o gozar ese roce que en su peso supone el final de su gusto.

Ahora su piel fría ha recorrido las horas.  
Todo lo de la luz amanece sobre una naturaleza muerta.  
El jugador regresa sobre las cenizas a otras puertas  
y sobre las espaldas  
se agota el filo de una copa  
de ese placer entre la duda la trampa y el deseo  
de ese dolor al irse al abrir otra calle  
de los hombres que caminan al trabajo.

## EL DESEO

*Ella en el río Esmeraldas, año 1976.*

Un caballito de fuego sobre el río  
y la blusa de su cuerpo en una sombra que indica el sentido  
del sol  
invadida de arenas y situaciones anónimas  
sobre la fiesta en que el jinete se enciende para quebrar  
los vidrios  
y corren en tus piernas  
esos caballos que saltaban el agua.

Sobre el río que la tarde inventa  
los cascos y los dueños azules  
el dolor de la máscara y tu boca tendida  
en un rouge rojo suspendido en el aire  
al aliento que despedía la isla y marcaba los espejos.

Te devoraban encima  
pequeños animales  
en la quietud del espanto y la humedad del deseo.  
No es inoportuno ahora terminar  
iniciar otra historia llena de caballos  
de otro tiempo de tarde  
de arenas  
de tu cuerpo armado de fuego sobre el río.

## LA MAÑANA ESCONDIDA EN LA BOTELLA

Te he visitado a la misma hora que un hombre te bebía  
y varios giraban en tu cuello hasta escurrir  
lo que era tu cuerpo en el cristal,  
aquello que satisface sobre el rojo y que ahora invade  
los papeles, las notas antiguas y las cartas.  
He pensado lo mismo, en el instante que ingresabas  
a tu cuerpo.

Y te hubiera acostado, aquí, tan limpia en tu aire de  
provincia, arreglada para la ocasión, pintada, débil, casi  
niña, para que no te devoren en el frío los olvidados de ayer.  
Y te he visto cuando alguien retiró tu boca, cuando te  
marcaron el cuerpo, te dieron el precio  
y te deshizo  
y te arrojaron sobre el juego en final del patio.  
Estuve en la mañana que se escondía contigo.

## EL INCENDIO

*Desaparecen las casas, la colonia rural.  
Se cree que ella ha muerto en el incendio.  
Las aves y los cocoteros se habían salvado.  
Nunca más la pude volver a ver.*

Guardo el dolor y una mañana natural  
en que incendiaba botellas con el fuego  
quemaba pájaros  
y deshacía todo lo que la realidad dictaba como cierto.

Era sencillo  
no había más que dirigirse al lugar en que abundan  
aquellas especies  
recolectar  
sin que el borde del mar humedezca las piernas  
y seguir las grandes colonias, los animales en grupo.

Así me deshice de todo  
(ella ya había muerto sobre los días hábiles)  
y los incendios abundaban las casas  
se azuzaban en botellas,

(sólo debí explicar su encierro  
sus ojos que impregnan los olores interiores  
y los insectos desesperados que buscaban el frío).

## CARTA PARA VICKY EN LA BOTELLA ROTA

*Buenos Aires 1976,  
una mujer daba su último combate.*

*A Rodolfo Walsh  
A Vicky Walsh*

“Anoche tuve una pesadilla torrencial  
en la que había una columna de fuego  
poderosa pero contenida en sus límites  
que brotaba de alguna profundidad...”<sup>1</sup>

de un mar oculto en una botella rota  
quebrada en un combate natural  
en infinitudes de vidrios y de ráfagas  
que incendiaban sus límites  
las terrazas sobre las casas bajas  
y el vestido de niña.  
Porque eras una niña así como a la  
1.10 hs. cuando se reciben los informes del infierno,  
en los ojos trizados  
en las explicaciones, en esa carne viva  
en lo breve, en lo inútil  
donde todo se pudre.  
Ahora sólo hago cartas sobre filas de botellas que quiebro  
con los tiros  
con los tiros, con el calibre del revólver que llevo  
en la cintura

por si nos sorprenden en el último gesto  
en la oscuridad  
o en la humedad de la bebida que marca la miseria.

Hablé con tu madre  
quien te inventó en tu vestido corto  
y sólo se despide en los alientos que deja el frío  
en el espejo, orgullosa.  
(Pero no habrás de saber  
que se muere en la ignorancia  
que tu padre en el relámpago de otras ráfagas  
no tuvo cómo acercarte una carta a la botella rota  
o a un sitio más normal, más célebre, más alto,  
para que la muchacha no fuera excedida por la suerte  
excedida por la barbarie, por los torrentes  
del que escribe luego de tu padre).

---

<sup>1</sup> Carta de Rodolfo Walsh a su hija María Victoria, escrita 10 horas después de su muerte.

## UNA LEONA ENTRA EN EL MAR

Una leona entra en el mar  
hacia las arenas  
ella la grande  
ante lo colosal que dejan las mareas  
las medusas frías  
y los caracoles muertos.

Cientos de bañistas dioses fundadores revuelan su olfato  
lo precioso de un felino que se moja en las aguas  
en lo natural de una zona de playa  
que invita a esa fiesta entre soles y peces  
a la gran fiesta  
entre el demasiado público  
y el gran público de mar que invade los veranos.

Una leona sale al mar  
hacia la música de playa  
ella la grande  
ante lo colosal que invade los veranos  
con los golpes de sol  
con los golpes del agua.  
Cientos de dioses revuelan lo precioso de un felino  
que se moja en las aguas  
en lo natural que dejan las mareas  
y esos cuerpos de playa que se llevan al fondo  
de otra noche de fiesta de un silencio jadeante  
sonidos al fin con ruidos de mareas  
altas y bajas que regresan del fondo.

Una leona entra en el mar  
hacia la música jadeante  
ante lo colosal que invade los veranos.

## EN LOS SONIDOS DE UNA DESMESURA

Alta leona  
humedecida por la orilla  
como un suave pececito de mar  
en una desmesura que devora  
las ancas partidas y ágiles del cuerpo.  
Humedecida por la orilla  
como una ventana de puerto sobre el río  
atenta de ángeles que caen en la montura  
en la sabrosa pausa de un aliento  
que te mojó el corazón  
y heló tu boca  
en la cajita de cristal.

Que si vienes así  
y así es perfecta la arena de la playa  
la belleza cachorra, los sonidos del fondo  
y los peces y redes que mueren en la costa.

Y que todo se sabe  
en la orilla del mundo,  
que no existe el retablo, ni la foto, ni el álbum,  
que dañan los excesos, los vicios, las batallas,  
la pequeña delicia, los felinos reales.

Con una vocecita me comentó de noche:  
*Ágiles son los caballos*  
*arduo el vaho que penetra en la mañana*  
*utópicos los ángeles que bajaron del cielo*

*y helado el cuerpo que se durmió en la playa*

Con otra vocecita le acaricié la espalda:

*¿Y quién te hará de música*

*cómo se visten las luces del cristal*

*qué sonidos dejan los felinos reales*

*y cómo helaste el cuerpo que se quedó en la playa?*

## MUJERCITA DE PLAYA RECOSTADA EN EL MUNDO

Y habrá una playa  
y un ángel con especies debajo en la montura  
que pondrá en tu cuerpo un escape de luz  
como la arena del viento que trae la historia  
de manadas y leones que giran por la presa  
por el gusto ocre de paisajes felinos.  
Y habrá una playa, infinita ella, la pobre, la mediata,  
la maldita,  
con sonidos de una furia feliz  
que pone a la caída del ángel  
ese otro deseo de un calor oscuro  
sobre el cuerpo tuyo  
angelito de noche  
mujercita de playa recostada en el mundo.

## COMPOSICIÓN DE LUGAR

Al pasar del margen de una fotografía a otra  
ella irá hacia una sombrilla de verano  
sobre un límite lateral  
con fugas de calor, colores de miel  
y boquitas pintadas.

Ella,  
la colosal que llega de un retrato de Polinesia,  
en colores de canela clara  
que no vuelve de Hamburgo, de circos y viajes por el teatro  
si no sólo de un acto natural  
con dioses fundadores que revuelan su olfato  
en perfumes de playa con ángeles y especies.

Al sentarse en el brillo  
la luz del celuloide le desliza los márgenes  
le indica las piernas, los deseos marcados  
asuntos y límites de un paisaje pequeño  
con su línea de mar, de playas y de sombras  
retrato de color  
recuerdo de verano.

Al pasar de una fotografía a otra  
hay una boquita de rouge para mi cuerpo.

## AMOR EN LA HABITACIÓN DEL BARCO

La línea de un cristal  
marca con giros  
a una mujer extendida  
que rodea las luces.

Si vuelves sobre una naturaleza  
la que exige  
en ese silencio que rodea los objetos  
vendrá suave a tu cuerpo desnuda.

No la despidas  
hay alguien que observa  
que vuelve a marcar sobre el mar  
y deja en silencio los objetos:  
el abrigo, la botella vacía, un ave muerta en un espejo  
y una llave rota.

El mundo así no existe  
llevado por el agua.

En la habitación  
la mujer, el barco  
y la línea trazada se han movido,  
agitado,  
con jadeos del fondo de una playa.

## **SOBRE LA LÓGICA DEL VIDRIO**

Apañado se fija un cristal sobre la calle  
que deja ver el sitio donde se mira el otro  
en la figura lógica  
en la transparencia de la humedad perdida  
que oculta lo real como un pájaro frío.

No queda el otro  
y no habrá altura o brillo necesario  
para quien mira el sentido real.

Casi sin ángeles sobre esa ventanita  
se muere una vez,  
y cuando se pierde el otro  
se confunden oscuros los espejos,  
y los pájaros fríos se fijan en el parque.

La diferencia cae ahora sobre un cristal destruido  
por el cuerpo  
con un ángel que subió a la mujer  
dejando los sonidos sobre una superficie transparente  
que dibuja la figura del perdido.

Hacia otro lado,  
entre caballos y desiertos de arena  
leonas en el borde  
en un filo donde brillan los ojos del estanque  
como dos instantáneas de sombras que se matan.

Hacia el parque de los perdidos,  
animales fijos,  
espejos en el fondo  
y mujeres que se bañan.

La fuente no ha ido hacia el estanque,  
ni la leona ha reflejado al otro.

## BLUES PARA LA BAILARINA

Parafraseando un verso de Juan Gelman  
*Y quién te hará de música,  
quién moverá tus piernas por última vez.*

Corregida, aumentada por esa penumbra que se fija  
ella correrá la vida sobre la última habitación  
retirá el espejo, el vidrio odeónico  
la fotografía de color sobre los ocres  
y los arcos de luz de una lámpara normal  
con todos los felinos que regresan del parque.

Corregida, sobre su propio cuerpo  
reposará entonces lo que queda del mundo  
en el sitio que queda que también es normal  
con un ángel caído y un perfume de entonces,

y aumentará su texto  
escribirá aquello que se le deja al otro:  
*la belleza es terrible después de tanto tiempo*  
y que mejor hubiera sido espantar los felinos  
girar en un sobre la estampa con el patio  
apretarse de nuevo como una señorita  
*que yo te amé y todo se me abunda*  
que hubiera sido tan suave como el polvo  
caída en el fin  
jadeo de lo oscuro  
chorreo de óleos en los labios de la última música.

## DECONSTRUCCIÓN DE LA MAÑANA

### I

Abres la ventana a un sitio del mundo  
donde vive la niebla y la sombra de la mañana.  
Una brisa de luz trae su cuerpo a la entrada de un jardín  
donde ingresa el aire, la pajarera, la sombrilla,  
los enjambres, el hilo de la luz,  
la mujer sobre su propio cuerpo con las viejas prendas  
    en sus medias talladas.  
Ingresan las hojas y un bosque con la princesa,  
el propio viaje,  
la segunda hoja,  
la profundidad del límite.  
Ingresan los vecinos, las ventanas,  
los ojos de buey en un viaje de agua y un viaje de aire  
    en los ojos del pájaro que llama.  
Ingresa un pájaro, un llamador, después la puerta,  
la primera vez, la última siesta, la torre de marfil,  
ingresa el último, el eventual, el que despierta.  
Ingresa un cisne, una ciruela, un cuento entre sus piernas,  
    la espina del pescado, la rosa roja.  
Ingresa la diáspora, el que no ha vuelto, el perdido de sí  
    y el que se busca,  
a la misma hora en la misma esquina, en un cruce de sal  
    con álamos y puentes.  
Ingresa un puente, un arrojado de dios con una altura  
    y un metro entre las manos.

Ingresas la varilla, el papel abierto con un fuego en el fondo.  
Ingresas un fondo con su propio vaso y la uva cortada.  
Ingresas la llanura, el golpe y el caballo, que mira la entrada  
con los ejes y los ruidos rodados,

como ingresa una rueda, como ingresa un jugador que  
se ha perdido, como ingresa el silencio, como ingresa  
un demorado a una estación sin trenes.

Ingresas una mañana con su estrella de mar y su mañana  
el sombrero de sol y su sombra elegida,  
la muñeca desnuda como una eternidad.  
La porcelana, el espejo, un cuchillo en el agua.  
Ingresas la botella posada para el títere, con su vestido verde  
y un diablo que le habla a las mujeres  
después de haber bebido.  
Y entran naranjas, cortes, ángeles y cáscaras, hundidos  
al perfume de una noche cualquiera  
que termina en sabor y en besos en la espalda.  
Y entra un beso con sus labios fijados en la fuente  
y entra un tigre y la luz de sus ojos,  
el pájaro de metal y su canto de cuerda.  
Y entra un baile, caracoles nocturnos que diluyen los ruidos  
del camino del agua  
y una danza en un trópico con tu cara de niña,  
un pez celeste y un anillo sin brillo.  
Y entran un poema, la lírica perdida, el cabezal,  
los animales viejos, la red y un pescador sin peces.  
Y entra la piedad con un ramo de flores,  
un dolor sin nombre, un hábito, una clínica,  
lo que estuvo marcado en el áurea del sueño y que dimos  
a cuenta y que perdimos siempre.

Entra un obrero con puño y con espada, un cuaderno de  
cárcel, un monte con Guevaras, la espuma del mar,  
los jinetes de la furia, los infinitos de las masas del fuego  
que marcan en la arena cabalgatas inmensas.  
Entran en memoria con la justicia lenta, con los rostros  
hundidos en aquella marea.  
Pero ingresan a tierra, a esta escena, a éste cuadro de fondo,  
a esta montura.

Y se suben de nuevo sobre aquella ventana, con la niebla  
y el alba, la mariposa de color, un vuelo de noche  
con la lámpara,  
el vaho de un tabaco que sale del hombre que mira  
su propia letra, su propio papel.  
El hombre que cree que está, como alguien que tampoco  
está, porque se ha ido y nadie espera que se repita con el  
mismo nombre, la misma altura,  
la misma piel que dejaba de día  
como dejaba de noche al entrar creyendo que está tan  
distante, tan lejos del parque y de las cosas,  
aunque de cuerpo entero se parezca que se está sobre  
el vaho,  
¡oh vaho!,  
¡oh vahído!,  
¡oh vaivén!  
¡oh noche de la mariposa, de la niebla y el alba!  
que vaya a caer de cuerpo sobre su propia entrada,  
sobre su propio fin.

Y entra un camello con su ojal y su aguja,  
el arenero,  
un puerto, un barco extendido, un horizonte,

el que se despide con los brazos en alto,  
el que subido al puente mira el agua y la sombra del agua  
y el que subido al puente se despide  
y el que subido mira el fondo, el final y su sombra  
y se despide.

Y entra el humo como una caravana.

Y suben los invitados, como baja un aire de provincia  
y es a la vez el tiempo, los egresos,  
lo perdido sin Dios, lo que se rompe,  
en uno a uno, en otros números de sombra que la mañana  
hiela sobre su propia luz.

Se deconstruye y se observa la novedad de los fragmentos.

Quién se anima ahora a ingresar a lo perdido con sus  
propios ojos  
y que aparezcan:  
la primera niebla, el primer frío, la primera mañana y esos  
labios fijados en la fuente.

## II

Abres la fuente y la mañana.  
Llegan las cosas a su sitio junto al aire de Dios.  
Se posan sobre sí la dicha, la brisa con la luz y los espejos.  
Se juntan la porcelana, la ciruela y la rosa con la fuente.  
Has abierto la misma mañana, el mismo infierno.  
Por eso el fuego y su línea marcan el frío,  
el último viaje  
la niebla del pasillo, los leones,  
el parque con su fondo verde  
y la que huye de espaldas con las llamas y su fondo verde.

¿Nos quemará la luz y el fuego en el infierno?  
El camino de los animales despiertos ¿será de oro  
con un parque y con leones blancos?  
¿O el cielo es así, con su cama revuelta por la visita,  
la amante y los vecinos?  
¿O nacen los cuentos en un jardín sin ángeles y las mujeres  
viajan cuando termina el sol?  
¿O la mañana es el final de un cuento y hay otra fruta,  
otro camino, otro pasillo más con sus hoteles?  
¿O arderá la madera igual casi sin trampas, sin juego,  
sin humo, sin póquer, ni final?  
¿O será sólo tu adiós en la mañana, como un bolero  
con música de tarde?  
¿O será sólo la mañana donde vuelven las cosas  
como vuelve el parque y los leones, el pasillo, la niebla,  
como vuelve la luz sobre tus ojos  
como vuelve la luz que ingresa con el aire?

Abres la fuente y la mañana,  
abres un sitio del mundo.

Es el ocio de Dios lo que amanece, el ruido de los trenes,  
las vías y el acero.

Ya todo se ha fugado de la aldea como un canto que vuelve.  
Siempre es así y hay alguien que despierta, que ordena,  
que marca los espejos con un vapor caliente,  
y fija sus labios y mira el frío de sus labios, la transparencia  
de sus labios.

Siempre es así.

La fuente está casi al final del patio.

Regresas para ver cómo se fijan los animales y su sombra.

Ella vuelve a vestirse.

Te has escapado de la noche.

**SIEMPRE HABRÁ UN LUGAR  
PARA UNA CHICA TRAVIESA COMO TÚ**

Siempre habrá un lugar para una chica traviesa como tú,  
rodeada de manzanas  
de amantes y de flores.

Un lugar que me golpee sobre la nuca.

Siempre habrá un rodeo que atraviese como tú la otra  
perspectiva: el tiempo y el mundo.

Con tu ropa de viaje, la belleza y los golpes  
en el sillón rojo.

Siempre se atraviesa como tú  
y das cuenta de los espantos del parque nocturno  
de la calle, del día sin tráfico, sin una travesía  
para la otra semana,  
o en el juego de una retrospectiva que proyecta el espejo.

Por eso siempre habrá un lugar para una chica traviesa  
como tú.

Siempre habrá un ocultamiento de la luz en el día,  
para que no se note la trampa ni el espejo.  
Siempre habrá un sitio para ti, un invento, un resumen,  
un animal en el campo con un viaje que atraviesa el hogar.

Siempre recibirás la fruta con su estancia de muerte.  
Es el alcohol y el viaje lo que nos demora.  
No es el día que viste, ni mi cuerpo, lo que te preocupa  
ahora con el juego.

(Siempre habrá una chica que atreviese como tú las marcas que habíamos acordado.)

Hay otra perspectiva, hay otra edad con otro laberinto.  
Ya no es tu perfume, ni la naturaleza la que ha caído de nuevo sobre el sillón rojo,  
ni es tu vestido,  
ni las manzanas rodeadas por amantes.  
Hay otro juego, hay otra edad con otros laberintos.

Siempre, habrá un lugar para una chica traviesa como tú.

## LA ESCENA CONTEMPORÁNEA

En un inmenso mar de fuego se ha perdido la dicha.  
En tu calendario arden sólo días de conquista y se muere  
de frente.  
Eran todos los árboles en la tormenta.  
Todo caía desde un cielo de vapor y humedad de mundo.  
No eran el tumulto ni la gloria, ni una piedra dormida luego  
de correr el agua.  
No eran así, ni la felicidad ni el olvido.  
Rodeada de hojas te dejabas ver en la ventana que ilumina  
el parque profundo,  
la noche sin mar  
el invierno sin fuego.  
Otro calendario vive sin quemarse.  
Viven los días que se esparcen en la arena,  
con infinitos caballos que regresan del frente.

## CONTIGO BAILARÍA UNA PIEZA LENTA

Contigo bailarías una pieza lenta

Darías un paso

Una habilidad de mundo con recortes y alientos  
que se noten.

Darías la vuelta, la visita al frío de un ventanal donde se  
huye otra vez de aquella música que me colocaste  
a la mañana.

Con la pieza lenta que recorta el espacio, la edad de uno  
y el tiempo perdido.

Y bailarías lo lento con su forma: al giro dado,  
al paso de dos, la vida corta.

Bailarías lento contigo la pieza que se oblicua, que se  
inclina hacia el paso, al pasadizo, a los hoteles,  
los pasillos, los pasados.

No irías con mis pasos hacia ninguna parte, irías hacia la ida  
que provoca la vuelta.

Ya no hay tiempo para olvidar pasillos  
sobre los pasos cortos que van hacia la pieza.

Bailarías lento como decir: se escucha la música de calle,  
la visita y el humo que florece.

Entrarías como se dice juntos sobre la misma pieza,  
en el mismo piso que se baila,  
en la misma sala, en la misma madera que se pisa.

Lo contigo, lo lento es un decir.

Se canta con el cuerpo

Se ama con la ronda baja.

## SEGUNDA ESTADÍA

era como un país en el infierno  
con familiares que te retiraban a una estadía de campo  
en los jardines y en las miradas de luz sobre los ojos  
en los felinos de caza y la casa de felinos  
una actuación, una marca de mundo y su registro  
en espadas cruzadas por el honor perdido  
en la puerta entreabierta  
en la huida  
el vidrio roto por donde penetraba el frío  
lo elemental  
el nocturno y el aviso  
ingresa la visita, los reflejos, la familia.  
será así sobre la vuelta  
en la segunda  
en la que no ha sido buena y se repite siempre  
otra vez  
en su destino que está sobre la vuelta  
con los felinos paseando por el parque  
es un destino con un país de infierno  
donde se huye sobre un espejo roto  
y rota el alma  
el frío extendido  
nadie te despide ahora  
ni viajan antes para llegar mañana  
es la segunda  
donde todo se ha roto  
donde ya nada es bueno  
ni hay partes para luego

pero qué pena  
si el parque es tan inmenso  
la casa hermosa  
y la familia ha muerto.

Cuando volví a verte aún los animales paseaban.

## Y QUE LA MUJER NO SEA LA PATRIA

¿Me amabas o golpeabas seca en los bordes de la República?

Dura, perdida

Como quien dice:

hay dolor debajo del tiempo  
de un infinito tiempo en el dolor del tiempo.

Dura, perdida

¿Qué dijeron de ti?

¿Qué te has dejado caer?

¿Qué te has dado como vacía  
y vacías a los últimos  
a las víctimas que has perdido  
a los perdidos:

al tapado, la brisa fresca, la calle y la revuelta?

¿Y no habrás perdido la calle  
o lo que se dice de los paseos infinitos  
con la tarde en la altura de las altas y construidas casas  
de los obreros ferroviarios?

¿Me amas

o ya has armado el otro que fuma  
tanto como lo hice en el aire limpio  
aún por dicha perdida y golpe de humo?

Vacío de un límite de luz.

Vaho, tabaco, brisa de mar.

Todo en una ciudad blanca con un parque y una puerta.

## CON LAS PATRIAS DE ADENTRO

Como esos últimos caballos de un ejército  
mal cansado  
sobre el vendaval y su gesta  
regreso nuevamente  
sobre la mañana y la República  
con los justos y los fuertes  
cabalgando en los desiertos de una pampa  
con salvajes adorados por el silbo de los pájaros  
sobre las alambradas  
y el resplandor de esqueletos esperando en la oscuridad.

*Volveremos otra vez a la llanura  
a los nuestros  
a los que vigilan los montes, rodean las ciudades  
y las autopistas.*

Se sienten en los ruidos y en la calma,  
en la vuelta del devorado  
en los siglos.  
Todo es una modernidad inconclusa, una alambrada  
sobre rutas finales.

Montamos otra vez,  
para volver al cuchillo  
a los malones.

## ÚLTIMO APRENDIZAJE

Con mi padre aprendí que antes de morir hay que encontrar  
a la madre.

Con mi madre,  
que uno se muere sin padre y sin madre.

En el ramo vive el jardín y en su fondo se fija el otro ramo.  
Con la pérdida se acrecientan los ramos  
y los fondos del ramo.

Pero ya nadie levanta el jardín con las manos,  
sólo se desea la entrega y se ofrece su fondo.

Nadie levanta un jardín, por eso estamos llenos de fondos  
y de ramos.

Es imposible levantar un jardín.

Como exceso nos rodean sus habitantes, su perfume  
y su fondo.

Uno va solo a la cita con su ramo de espera  
y uno espera levantarla de nuevo.

Ella espera el ramo, su primer perfume.

A mi madre la subí con su ropa de teatro.

Es imposible levantar un jardín.

## ***CONTRATAPA***

De modo original Villafañe levanta sus retablos de Públicos y privados sobre una secuencia de calles, jardines, torres y aún pistas de baile y auditorios, donde se dan cita lo secreto y lo manifiesto. Así, una estela de fulgores se extiende entre orillas distantes: lo resguardado y lo evidente, lo íntimo y lo exterior. Aunque en esa red tendida de luces centelleantes, los opuestos, lejos de su función excluyente, devienen en juego de alternancia. Así, la amante, la desconocida, la espía, la extraña, la “incierto”, se desgaja de la multitud para convertirse en algo entrañable -”la única”- merced a un diálogo urdido con imágenes fragmentarias.

En el carrusel de Públicos y Privados vuelven a girar las obsesiones del poeta con símbolos recurrentes: felinos, mares, lenguas de fuego, espejos, botellas y otros elementos que avivan un trasiego de señales y resplandores. El lenguaje va del pasaje narrativo y la descripción a ratos minuciosa, a la composición visual —recurso al que es tan afecto Villafañe—. La rúbrica son imágenes logradas como esos pájaros negros que cuelgan de días luminosos, o el poeta que escribe como quien riega un parque para espantar la muerte.

Jorge Boccanera



### ***DATOS DEL AUTOR***

[directorartistico@centrocultural.coop](mailto:directorartistico@centrocultural.coop)

Juano Villafañe nació en la ciudad de Quito en 1952 y reside en Buenos Aires desde 1955.

Es poeta y ensayista; Director Artístico del CCC (Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini).

Publicó *Poemas anteriores* (Editorial de la Universidad del Ecuador, 1982 - Quito), *Visión retrospectiva de la botella* (Libros de Tierra Firme, 1987), *Una leona entra en el mar* (Ediciones del Dock, 2000; Editorial Arte y Literatura, 2004 - La Habana), *Deconstrucción de la mañana* (Ediciones Atuel, 2006) y *Los Villafañe. Poesía Familiar* (Ediciones Colihue, 2012), que compila una selección de poemas de Javier Villafañe, Elba Fábregas y Juano Villafañe.

Fotografía: Silvia Castro

*Epub Validado:* <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in villafanie\_publicos\_y\_privados.epub.

